

# **“Entre les murs”.**

## **El malestar intergeneracional**

*Graciela Kohen de Abdala*

En este trabajo he pretendido ejemplificar el conflicto intergeneracional y su malestar, a través de la película del director Laurent Cantet, “Entre les Murs”, que representa en el ámbito de una clase los conflictos que afloran en los mundos propios de la relación que los jóvenes establecen con el entorno, con los adultos y con sus pares. Pintarás tu aldea y pintarás el mundo. El primer impacto que me produjo la película fue el de la familiaridad.

Esto no significa desconocer que el film retrata una realidad límite, distinta a la nuestra: la marginalidad en París, con una realidad social compleja como trasfondo, para mostrar de qué forma adolescentes de distintas culturas lidian con la insatisfacción y desesperanza, frente a las dificultades de la no integración. Y cómo, las limitadas posibilidades que tienen de pensar en una salida de cara al futuro, puede gestar la violencia. En este sentido, es claro que la pluralidad social y cultural que muestra la película es diferente de la que podríamos ver en una escuela de Belgrano o del gran Buenos Aires. Sin embargo, creo que podemos pensar la multiculturalidad más allá de los orígenes geográficos o raciales y de las creencias para pensarla como un componente que diferencia a unas personas de otras. Desde este punto de vista, los estilos de las distintas familias, pueden ser vistos también como elementos diferenciadores entre los adolescentes. Cada familia es una cultura, casi un lenguaje distinto. Es obvio, como dirían los adolescentes, que no voy a hacer psicoanálisis de una película: los saberes que nos provee el psicoanálisis, redundan la aclaración, sólo podemos ponerlos en función de un paciente, de una pareja, de una familia. Pero sí quisiera compartir con ustedes ésta y otras reflexiones que disparó en mí esta obra y que analizo desde las herramientas que me da la formación. Ya mencioné el primer

impacto, el de la sensación de familiaridad. Quisiera referirme también a otras cuestiones que esta película me llevó a pensar y sentir, emociones que podrían homologarse con los sentimientos contra-transfrencales que como analista aparecen frente al paciente. Desde un primer momento me llamó la atención la actitud, el sentimiento de interés, vinculado al compromiso, que moviliza al profesor que enfrentaba a su clase, y el valor que éste le da a la enseñanza. Francois –tal es el nombre del personaje– parece decidido a querer entusiasmar a un público aparentemente apático e inconformista. Hay momentos en que logra motivar a los alumnos, otros en que la curiosidad da paso a la ironía o la irritación de los mismos creándose un clima de tensión que tanto proponen los alumnos, como genera el profesor. Y que el espectador recibe y comparte. Por tramos, llegué también a sentirme aburrida, quizás identificada con el adolescente que experimenta la repetición como un destino del que quiere huir, sin llegar a conseguirlo. Sentí satisfacción frente a la pasión en la lucha del profesor, y profunda tristeza frente a la incompreensión y la vivencia de desilusión y el encierro que parece ganar, en muchos momentos, a los protagonistas de esta historia que se desarrolla, como bien marca el título, entre los muros. También sentí bienestar y placer, como testigo, de la riqueza de esa confrontación que se establece entre ambas generaciones. Satisfacción en los pasajes en que aparece la pasión, la curiosidad, la habilidad de construir argumentos o modificarlos sobre la marcha para seguir en carrera. Frente a otros en los que se impone el desinterés, la apatía, el aislamiento, la frustración, la tristeza.

## IMAGENES

La primera escena de la película muestra un plano corto de la nuca del profesor, que tomando un café y tomando aire, se prepara, para dirigirse a la escuela. El cruce de la calle... y la entrada ¿a la contienda?

El profesor de gramática francesa que protagoniza el film, es un profesional intuitivo e inteligente, que se esmera en su trabajo, y no se siente del todo alejado de los adolescentes, pero que se define en principio haciéndose cargo de la responsabilidad de que esos jóvenes, que vienen a la clase a aprender su materia, pero a los que trata de enseñar también a vivir en sociedad. Cuestionando a partir de

nuevos recursos, facilitar sus posibilidades de abrirse camino en el mundo de los adultos. Francois, es por momentos arrogante, en otros riguroso y hasta contradictorio. Por tramos más democrático que en otros, en que aparece más autoritario. Frente a él, los alumnos, que se resisten y a la vez se sienten tentados frente al desafío del aprendizaje.

El adolescente quiere saber, quiere saber lo que supone que el adulto sabe. Lo dice Carl, el alumno nuevo: "Me gusta la química", para explicar, cuando el profesor le pregunta si sabe para qué sirve esta materia que "Si la enseñan los profesores para algo servirá". Carl demuestra así que, más que su pasión por la química, lo moviliza el interés por conocer aquello que, en su visión, los adultos saben.

La sexualidad puede definirse como el conocimiento más evidente que se supone que ya tiene el adulto, y a los ojos del adolescente puede parecer prioritario. Pero es el saber sobre la vida lo que los más jóvenes desean y necesitan incorporar en esa relación desigual. Cuando Esmeralda le comenta al profesor que leyó *La República* de Platón, está exhibiendo hasta qué punto llega su ambición de conocimiento y cuál es el verdadero interés.

El intercambio generacional que tanto nos preocupa, que tanto malestar a veces produce y que, como padres, como docentes o como psicoanalistas, nos hace pensar en sus múltiples matices, en las formas que esa relación encuentra para manifestarse, para abrir o profundizar el camino de la comprensión y la resolución de los conflictos.

### **PENSANDO, EN TIEMPO Y ESPACIO**

En el espacio educativo que muestra la película las tres locaciones elegidas parecen delimitar distintas dimensiones en las que el *adolescente* y el adulto se mueven e interactúan: 1) la sala de profesores, 2) el aula y 3) el patio.

1) *La sala de profesores*, que representa de algún modo el terreno de los adultos, revela la conformación heterogénea del grupo: el profesor que comienza y el que se está por jubilar, el que tiene una opinión formada y el que, como M. Marin, se plantea dudas y tolera no saber la verdad.

Los distintos criterios y expectativas que tienen los profesores de la escuela los sumen en dudas e indecisiones, planteando las posibilidades y conflictivas de la diversidad. Hay algún respeto por la

diferencia, pero la competencia parece imponerse en las relaciones que mantienen. La problemática del mundo adulto y su economía aparece casi caricaturizada en la escena de la discusión sobre el costo del café: en el mundo adulto parecen imponerse con mayor rapidez los acuerdos o las soluciones corporativas.

Es también ése el lugar donde la sexualidad adulta es anunciada, por una de las profesoras que transmite a sus compañeros la noticia de su embarazo. Es ese el tema que, desde Freud hasta los postkleinianos, toman como el saber de los adultos. Lo que resulta interesante, en el contexto del film, es que la película muestra que esos adultos no están demasiado seguros, ni comparten criterios sobre cómo cuidar a esos “bebés”. Los adultos no saben qué hacer con los niños. Los profesores no están seguros de cuál es la mejor manera de acercarse a sus alumnos, ni siquiera si es realista esa posibilidad.

Es entonces cuando surge con virulencia la necesidad –de los adultos– de apoyarse en reglas preestablecidas, para soportar la duda. El director parece ser el que conoce mejor las normativas de la formalidad. Es una respuesta posible ante el *no saber*, que se enfrenta a la angustia de la incertidumbre y la búsqueda de verdades, al embate de los adolescentes, que también reclaman respuestas y como en *La República*, justamente, preguntan y repreguntan.

En el comienzo del film los profesores se preparan para afrontar la clase y, tras intercambiar una serie de opiniones, preconceptos y pre-juicios sobre los nuevos alumnos se desean: “¡Coraje!” El encuentro aparece como una situación temida, amenazante. La película revela así, de entrada, el impacto con el objeto, casi siempre con ansiedad, a veces con actitudes defensivas, sólo por momentos con una actitud relajada y esperanzadora.

2) *El patio*: un espacio que el director sólo enfoca desde arriba como queriendo representar la mirada del adulto (hasta la última escena, en la que bajará la cámara a la altura de los adolescentes).

3) *El aula*: es el lugar del encuentro, el ámbito propicio para ese diálogo, inevitable, que establecen ambas generaciones y los mismos adolescentes entre sí. La pintura de fondo grafica la vitalidad. Los diferentes colores y la creatividad en los distintos perfiles, pueden ser vistas como una muestra o representación de las distintas personalidades. El grupo lidia con la realidad de la marginación, de la dificultad de integración, en algunos casos de la falta de instrucción y la pobreza. El tema de la exclusión surge en los grupos adolescentes con la misma intensidad. Es allí, en el aula, donde el profesor que,

como en el análisis, tiene una intención manifiesta —enseñar gramática francesa—, revela que también tiene un motivo latente: aportarles a sus alumnos herramientas que él considera útiles para la vida.

Es como el analista que debe soportar las distintas proyecciones y tolerarlas. El adulto se compromete e intenta imponer sus normas con reglas, a veces demasiado rígidas, que marcan permanentemente la asimetría, a la vez que intenta interesar a un alumnado, un grupo conformado por momentos como un grupo de dependencia, con la necesidad de un líder, donde la hostilidad y los silencios alternan con la rivalidad.

La fuerza de los impulsos que surge en la adolescencia, planteará un primer problema: la necesidad de comprender y satisfacer deseos nuevos, justamente en un tramo de la vida en que no está claro para esos jóvenes quiénes son ni qué quieren realmente ser.

El conflicto está planteado: ellos quieren ser adultos, pero distintos de los que ven. En este marco, el profesor encarna para ellos a un fiel representante de la hipocresía a la que se resisten. Los estados depresivos que surgen, en principio de experiencias tempranas, resurgen frente a los duelos y la confusión intensa. La sensación de encierro está expresada de múltiples maneras: desde la cámara que encuadra espacios reducidos, hasta la rapidez que define los diálogos, las respuestas de los jóvenes que no dan tiempo para respirar. Nos remiten a una realidad de irritación y agobio que podríamos pensar como proyectada.

La cámara muestra al profesor, a su vez, debatiéndose con una conflictiva personal, en la cual la ambivalencia, la inseguridad, la competencia, la rigidez, la voluntad, e incluso la deshonestidad, van superponiéndose. Adultos y jóvenes enfrentan, además, el problema del tiempo: los adolescentes tienen o suponen tener todo el tiempo del mundo. Una alumna lo manifiesta diciendo que ellos tienen “todo el tiempo por delante y poco tiempo por detrás”. El profesor se irrita, en cambio, ante lo que considera “pérdidas de tiempo”. Cuando les reclama que no conforman los grupos de trabajo que él exige, está diciéndoles que de poco y nada les servirá recurrir a ataques y fugas para no pensar. El diálogo socrático que propone se topa con una dificultad. El tiempo —pasado, presente y futuro— levanta muros entre ellos y por momentos los encuentra juntos, construyendo puentes.

Lo que ha ocurrido allí adentro revela parte de la identidad adolescente: inmadura, omnipotente, insegura, que busca fortaleza

en la confrontación y en la rapidez de la respuesta, a veces casi impulsiva. También ese otro costado luminoso: el de la búsqueda incansable de respuestas y caminos, el de la valentía de hacer todas y cada una de las preguntas.

### **LOS ASPECTOS ADOLESCENTES APARECEN FORMANDO PARTE DE LA IDENTIDAD DEL ADULTO**

Esta cuestión resulta crucial en esta historia, y nos remite a una problemática de suma importancia, en esa relación entre generaciones, ¿qué ocurre cuando los adultos no somos capaces de contener?

A mi entender, hay un pacto tácito en el encuentro adultos-adolescentes: el adulto debe encuadrar la oposición, la discusión, el enfrentamiento. Si el adulto reacciona como un adolescente, aparece claramente el caos, los términos de la asimetría se dislocan y surge la confusión. Ya en el comienzo del film, alumnos y profesor pelean por la autoridad del curso, hay una lucha de poder entre el adulto y el adolescente. Es lo que ocurre cuando Esmeralda, una de las alumnas más incisivas en sus cuestionamientos, invierte los términos de la autoridad en el curso y le dice al profesor: “¡Lo autorizo!”

Cuando el adulto, ante la tensión que no tolera, actúa, responde con un aspecto del *self* adolescente, rompe otra vez el pacto. Hay desilusión en las expectativas. El enojo del profesor se ha motivado inicialmente cuando, un día antes, en una asamblea que ha tenido lugar en la sala de profesores, las alumnas, en calidad de delegadas del curso, se comportan de manera infantil. En esa escena son ellas las que exhiben el aspecto infantil, todavía muy presente en el adolescente, y disparan la ira del profesor, que espera una conducta más responsable de sus alumnas y a las que, cuando se les señala la inconducta, desafían aún más la disciplina. Al día siguiente, el profesor “se saca”, como dirían los chicos. Rompe el encuadre. El grado de violencia aumenta y el insulto revela la tensión que el adulto-adolescente, no puede dominar. Es en ese sentido que puede hablarse de la permanencia, en el *self*, de aspectos adolescentes en el adulto. Quien debería haber permanecido en el nivel de los adultos sin disociaciones, sin destructividad, se muestra desbordado, se sale de su lugar y genera en el grupo –especialmente en Esmeralda y Khoumba– el dolor depresivo que la desilusión de un adulto incontinente provoca. Es, precisamente cuando el profesor se aparta de la

conducta esperable de un adulto, se "adolescentiza" y dice "Pétasse" –expresión vulgar que podría traducirse como "pendeja provocativa", o prostituta– que rompe con la posibilidad adulta de contener la ansiedad. Entonces aumenta el caos.

El desborde aparece como la prueba de que la madurez tan proclamada tiene fisuras. El insulto a las dos alumnas revela que el control del estado de ánimo del profesor ha cedido ante el impulso –infantil adolescente– que destruye la dialéctica en juego. Un núcleo narcisista que destruye la comunicación y complejiza el panorama.

### **LA CUESTION DEL LENGUAJE**

Es en el film el centro del conocimiento. El profesor enseña a sus alumnos inmigrantes el idioma que les permitirá sentirse integrados a la comunidad francesa. Además, la adquisición del lenguaje supone en el desarrollo, la adquisición del poder, la posibilidad del conocimiento. Hasta la latencia, es dominio de los adultos, y es en la pubertad que el joven siente que puede crear uno nuevo. En esta película, el grupo de jóvenes defiende como el válido el lenguaje coloquial, el que los identifica y les pertenece, frente a ese otro que les parece forzado o impuesto.

Quiero en este punto referirme al lenguaje no verbal que el director del film muestra con especial meticulosidad y que como psicoanalista me retrotraía a la observación permanente que hacemos de los gestos del paciente, de sus movimientos en el diván, del lenguaje de sus manos y de su cuerpo. Los que hicimos la experiencia de la observación de bebés, pudimos aprender más aún sobre la riqueza de la comunicación de ese lenguaje. La película exhibe distintas formas y niveles del lenguajes: desde la creatividad de un argot adolescente que discrimina, que deja afuera al adulto, hasta otro mucho más sofisticado –la enseñanza, por ejemplo del tiempo verbal imperfecto del subjuntivo– que parece representar para los jóvenes la "aristocracia" de los adultos como grupo de poder y dominio. Como diría Meltzer, "es la representación" parental de la omnipotencia y omnisciencia.

Tomé algunas escenas que me parecen altamente significativas, para analizar distintas facetas de la conflictiva adolescente en el encuentro con el mundo instituido. La elección fue ardua, porque el abanico de problemáticas expuestas es amplio. Creo de todos modos

que las que se destacan del resto pueden ser pensadas bajo un parámetro común: nos hablan de la incomunicación o de la dificultad de la comunicación. El hecho de no saber, el hecho de no entender determinada actitud o determinado lenguaje, la forma de vestir de otro, o su cultura, la significación de las palabras o la forma en que personas diferentes se manejan en la vida de manera distinta, parecen referir a un mismo problema de base. Tanto en el grupo adolescente como en el grupo de los adultos las diferencias se toleran con mucha dificultad.

En el vínculo, jóvenes y adultos funcionan de acuerdo a lógicas distintas: el joven busca reconocimiento y argumentos que lo convenzan, o que justifiquen modificar sus preconcepciones o sus saberes. El adulto apela, para imponerse, a un saber instituido.

#### **ESCENAS ELEGIDAS**

A) Aquella en que Monsieur Marin pide que, en una hoja doblada, cada alumno escriba su nombre, es gráfica: los dibujos remiten a la latencia. Esmeralda, herida en su amor propio, no acepta la falta de reconocimiento. Hay dolor en las heridas narcisistas.

B) Aquella en la que el profesor propone a sus alumnos que construyan su autorretrato, y pone el dedo en la llaga: ese es el tema que nuclea el conflicto adolescente: el de la identidad.

Francois les ofrece, como modelo de autorretrato literario, el diario de Anna Frank. Entusiasmado con la honestidad y la transparencia de Anna para transmitir sus emociones, los invita a seguirla, olvidando quizás que ella nunca imaginó que su diario sería masivamente leído. Entonces aparece la dificultad, el conflicto: el profesor les exige a los alumnos hablar de una identidad que no está aún definida, que pocos de los alumnos se sienten en condiciones de explicitar y que, sobre todo, no quieren exhibir públicamente. Ellos defienden su privacidad.

Wei, ejemplo de alumno sobreadaptado, inteligente y estudioso—el más valorado por los adultos, ya que no trae conflicto—lee su autorretrato y conforma al profesor. Souleyman, con una postura negativa, con una sola frase se gana el aplauso de sus compañeros, Pero es su marca en el cuerpo, el tatuaje, el que parece definir su identidad. Otros adolescentes lo intentan y Souleyman, aunque inseguro, encuentra recursos para poder progresar: las imágenes de su familia, a las que el profesor



pone palabras, recuerdan el trabajo analítico en el que se liga la emoción con la posibilidad de verbalizar.

C) La escena en que un profesor que, al entrar a la sala de profesores, grita: "No doy más, son como animales, parecen estar en celo", remite a una problemática adolescente típica, la de la sexualidad, que no es la única, y tampoco es presentada como un cliché en esta película. Al ver la película en conjunto, queda claro que el hecho de "querer tocar una teta", como dice el alumno que cae en el pasillo para tocar los pechos de la compañera, o la denuncia del profesor que los compara con animales, no anula la vergüenza y el pudor de los jóvenes a la hora de hablar de sus emociones. A mi entender, ese es uno de los méritos del director, que le escapa a las simplificaciones y los estereotipos para ir un poco más allá de lo previsible.

D) La escena en que Souleyman interroga al profesor sobre su sexualidad, cuestiona su heterosexualidad. Es una escena que demuestra que, por momentos, en el vínculo jóvenes-adulto hay espacio para la pregunta y también hay espacio para la respuesta, y la ironía: el profesor se defiende del avance intrusivo de los alumnos y pone límites, que discriminan el terreno público del privado.

Las preguntas en relación a la sexualidad sirven como ejemplo de cómo la formación de un joven se resuelve, en definitiva, en un ir y venir permanente, en regresiones y progresos que recuerdan aquella frase que dice que con un paso para atrás y dos para adelante, también se avanza. Ese es el proceso, propio de la etapa adolescente, que es necesario respetar.

E) La escena en que Louis, una adolescente hermosa, confiesa estar acomplejada por la forma de sus orejas, a las que mantiene ocultas, como un objeto parcial que pudiera definir un todo. Su inseguridad y su frustración están centradas en el cuerpo, en ese aspecto físico que vive con dolor. Esta problemática refleja un problema habitual en la etapa adolescente y nos habla, a su modo, también de una forma de incomunicación: ella explica al profesor un complejo que a los ojos de éste, como a los ojos del espectador, está totalmente injustificado.

F) Souleyman, desde la última fila, muestra la distancia que siente frente al aprendizaje. Como hijo, se muestra colaborador y solidario en el ámbito familiar. Muestra un mundo familiar edípico, recuerda al púber, que en pleno duelo, se muestra por momentos impotente, y lleno de ambigüedad. Las ansiedades persecutorias se potencian al ser maltratado socialmente, como en la clase. Con un posible padre

autoritario que alguna vez pudiera haber inspirado temor, el miedo del alumno aparece proyectado hacia el profesor, quien identificado, teme por su exilio, después de la expulsión. Souleyman no contiene la agresión, por defender a las chicas, no logra integrar sus aspectos disociados y se siente incomprendido. La madre dice por él, pide disculpas por él, pero no puede hacer más que eso. No hace falta la palabra, el gesto, la actitud permiten entender la tragedia.

H) En el otro extremo, Khoumba, representa la posibilidad del cambio, la no aceptación al sometimiento, la lucha por sostener la individualidad. Es paradójicamente el profesor quien no tolera el cambio, su crecimiento, y le dice “El año pasado era mejor”, lo que revela la complejidad de un mapa, el de las relaciones humanas, que nunca podría ser lineal. Es el mismo profesor que después intenta sojuzgarla y logra que mienta aceptando las disculpas para enseguida saltar y defender su verdad: dice “no fui sincera”. Si la sinceridad es un tema, es el profesor quien decepciona, es el adulto que teme hacerse cargo. Una muestra más de la paradoja, ya que el profesor, como un adolescente más, omite ante el director en su informe su responsabilidad en los hechos, trata de negar la conexión entre los actos, que provocaron la violencia de Souleyman. La negación aparece hasta sorprendernos, en el mundo de los adultos.

I) Es interesante ver en las escenas que muestran al profesor en entrevistas con los padres, la actitud comprensiva, hasta defensiva de los padres con sus hijos, buscando aprobación y no castigo, pidiendo apoyo y no reprobación.

J) La escena en que la joven confiesa al profesor que no ha aprendido nada. Pensé que había vivido una transformación que si bien la hacía sufrir por el darse cuenta, sintiendo un dolor difícil de tolerar, y la caída de un ideal, al mismo tiempo le hace pensar en otras alternativas.

Nos acercamos al final del film. La cámara sólo se ubicará, entonces, a la altura de los alumnos y el profesor. El patio es el lugar en donde parecen borrarse las asimetrías: se produce una discusión a raíz del insulto y los alumnos consideran tener el derecho de insultar al profesor. La competencia surge con el argumento de la igualdad. En el partido de despedida que organizan alumnos y docentes, las diferencias generacionales se desdibujan y el partido de fútbol los iguala, por un rato, en el festejo, liberándolos de esa suerte de prisión y de espacio de contienda.

## PERSPECTIVAS

Más allá de lo expuesto, creo que hay otras formas posibles de ver la película. Les propongo, por ejemplo, pensar "Entre muros" como una mente adolescente donde los personajes, representan distintos aspectos del *self*. Las diferencias raciales y de origen, podrían leerse, desde este ángulo, como identificaciones múltiples que no se integran fácilmente, y que necesitan de un continente para poder funcionar y, en algún momento, lograr la integración. Esas identificaciones, en el adolescente se encuentran sin duda en conflicto, luchan por sostener una identidad. Hablamos de un mundo interno poblado de aspectos diversos, multioriginarios, de los impulsos, de las identificaciones parentales y las nuevas, las que aportan los vínculos sociales, del ambiente, de la cultura, en una convivencia difícil con la que el adolescente carga y enfrenta al mundo real. Hay situaciones, por ejemplo, en las que un aspecto narcisista toma la batuta, y otro en que el adolescente parece aislado o desconectado, lo que nos hace pensar en un refugio psíquico, que no acepta la realidad.

Una mirada a distancia, sería otra posibilidad de acercamiento. Si, por ejemplo, dispusiéramos de la cámara, como el director, y como analistas nos alejáramos de la clase podríamos imaginar a la misma como la asamblea de objetos internos, con un padre presente y objetos que se acercan, se alían o compiten representando un mundo interno, entre los muros de un continente materno que mitiga la angustia. Las disociaciones, claves en la personalidad, tendrán que ser integradas y ese trabajo, en la adolescencia, llevará un tiempo largo, y resultará difícil.

Una clase en un aula limita y encuadra. Da lugar, además, a la contención del adulto –que, como en la sesión de psicoanálisis, cuando la angustia aparece en escena, intenta contener, mitigar, comprender– es clave en la dialéctica de la enseñanza, que depende de la emocionalidad. Entre muros muestra con belleza, pero también con crudeza, la conflictiva entre generaciones. El conflicto está en el centro de la escena, que por momentos, antes que comprender, sólo se intenta controlar. Las intensas ansiedades aparecen entonces en ese diálogo cargado de presiones, en el que tanto los adolescentes como los adultos esperan ser capaces, al menos, de escucharse.

## BIBLIOGRAFIA

- ABERASTURY, A.; KNOBEL, M. (1971) *La adolescencia normal*. Paidós, Argentina, 1971.
- ARYAN, A. (2003) Aportes a la comprensión de la experiencia puberal. Interpelaciones entre la Clínica y la Teoría. Prejornadas Depto. Niños-Adolescentes, APdeBA, 2003.
- (2006) Problemas, obstáculos y posibilidades de la clínica actual de adolescentes. Depto. de Niñez y Adolescencia, APdeBA, 2006.
- AVENBURG, R. La adolescencia. Depto. de Niñez y Adolescencia, APdeBA.
- Conferencia: "Trabajo de la feminización en la adolescencia". Depto. de Niñez y Adolescencia, APdeBA, 2002.
- BARUGEL, N. (1996) El proceso de exogamia en la adolescencia. Depto. de Niñez y Adolescencia, APdeBA, 1996
- BION, W. R. (1963) *Experiencias en grupos*. Paidós, Argentina, 1994.
- (1974) *Seminarios de psicoanálisis*. Paidós, Argentina, 1991.
- BLEICHMAR, S. (2008) *Violencia social - violencia escolar*. Noveduc, Buenos Aires, 2008.
- BOSCHAN, P. (1994) Las fronteras entre neurosis y perversión en la adolescencia. Presentado en el Congreso Latinoamericano de Psicoanálisis de Niños y Adolescentes, Carlos Paz, 1994.
- BRENNAN PICK, I. Adolescence: its impact on patient and analyst. *International Journal of Psychoanalysis*, 1988.
- BRITTON, R. (2001) El papel de la envidia en el sofocamiento de la creatividad. Ficha sin publicar correspondiente al "Curso de actualizaciones kleinianas" dictado por el Dr. Roberto Oelsner.
- COREA, C.; LEWKOWICZ, I. (2004) *Pedagogía del aburrido. Escuelas destituidas, familias perplejas*. Paidós, Buenos Aires, 2008.
- DO PRADO DUARTE, I. (2005) A escolarização como foco de ansiedade. VII Simpósio da Infancia e Adolescência da SPPA. Porto Alegre, 2005.
- FREUD, S. (1905) Tres ensayos sobre una teoría sexual. *Obras completas*, Tomo VII, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1976.
- ELVIRA, O. (2009) La clínica psicoanalítica en la frontera kleiniana. Secretaría Científica, APdeBA, 2009.
- GOIJMAN, L.; KANCYPER, L. (1998) *Clínica psicoanalítica de niños y adolescentes*. Lumen, Argentina, 1998.
- GUIGNARD, F. (2003) *En el núcleo vivo de lo infantil. Reflexiones sobre la situación analítica*. Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 2003.
- KANCYPER, L. "La confrontación generacional en la adolescencia". En *Clínica*

- Psicoanalítica de niños y adolescentes*, Goijman, L. y Kancyper, L., compiladores, Ed. Lumen, Buenos Aires, 1998.
- KOHEN DE ABDALA, N. G.; PÉREZ, A.; DE FERRARI, A.; LJABLKOWSJ DE LEIVA, R.; AIDENSON DE LICHTMANN, S.; DE MONDSCHHEIN, L.; RAINERI, L.; DE SANGUINETTI, S.; SAN MARTÍN, H.; MAGHID DE UBALDINI, L.; UBERMAN, A.; VAL, A. "Abordaje evolutivo a la hora de juego diagnóstica". Ficha sin publicar.
- KOHEN DE ABDALA, N. G. (1997) "Algunas consideraciones clínicas para pensar la psicopatología infantil". En *Revista FUNDHAI* (Fundación Interdisciplinaria para la Docencia, Asistencia e Investigación Humanística de la Niñez, Adolescencia y Familia), Nº 9, Buenos Aires, 1997.
- (2008) Comentario sobre el trabajo de Marita Sánchez Grillo "El testimonio del proceso analítico con una niña anoréxica de 6 años". Ficha sin publicar.
- (2008) "Cuando sea grande voy a ser un besador". La presencia del analista y la transferencia erótica infantil. Trabajo presentado en el Departamento de Niñez y Adolescencia, APdeBA, 2008.
- (2006) El despertar de "La Bella Durmiente" y las transferencias. Trabajo aceptado para su presentación en el 45º Congreso Internacional de Psicoanálisis (IPA), Berlín, 2006.
- KOHEN DE ABDALA, N. G.; IANNI, R. G. colab. (1998) "Un encuentro privilegiado: La hora del juego de devolución". Ganador del premio "David Liberman" 1998. Otorgado por la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires. Publicado en *Abordajes en Psicoanálisis de niños*, Vol XX, Nº2.
- "Transferencia y contratransferencia en los padres de un niño en análisis". Presentado en el Congreso de FEPAL, y en el Ateneo del Departamento de Niñez y Adolescencia de APdeBA. Discutidora: Dra. María Teresa Cena, 1994. Publicado en Vol. I, Biblioteca Peruana de Psicoanálisis, Fepal, Psicoanálisis de Niños y Adolescentes en América Latina, 1994.
- MELTZER, D.; HARRIS, M. *Adolescentes*. Spatia Editorial, Buenos Aires, 1998.
- MELTZER, D. (1994) *Sinceridad y otros trabajos*. Spatia Editorial, Buenos Aires, 1997.
- MOGUILLANSKY, R. (1999) *Vínculo y relación de objeto*. Colección de Psicoanálisis y Salud Mental Serie "Eslabones". Polemos, Argentina, 1999.
- MORENO, J. (1998) "Pubertad". En *Pubertad. Historización en la adolescencia. Cuaderno de APdeBA Nº1*, Departamento de niñez y adolescencia, APdeBA, 1999.
- OELSNER, R. (2005) Conversations with Clinicians. Ficha sin publicar correspondiente al "Curso de actualizaciones kleinianas" dictado por Dr. Roberto Oelsner.

GRACIELA KOHEN DE ABDALA

- RODULFO, R. (1992) *Estudios Clínicos. Del significante al pictograma a través de la clínica psicoanalítica*. Paidós, Buenos Aires, 2005.
- SCHLEMONSON, S. (2009) *La clínica en el tratamiento psicopedagógico*. Paidós, Argentina, 2009.
- SPILLIUS, E. (2007) Encounters with Melanie Klein. *Selected Papers of Elizabeth Spillius*. Great Britain, Routledge, 2007.
- STEINER, J. (1999) Contención, Enactment y Comunicación. Ficha sin publicar correspondiente al "Curso de actualizaciones kleinianas" dictado por Dr. Roberto Oelsner.
- (1997) *Refugios Psíquicos. Organizaciones patológicas en pacientes psicóticos, neuróticos y fronterizos*. Editorial Biblioteca Nueva, 1997.
- SZTULWARK, D.; SUSCHATZKY, S. (2005) ¿Qué puede una escuela? Notas preliminares de un estudio en curso. Departamento de niñez y adolescencia, APdeBA, 2005.

Trabajo presentado: 03/10/2009

Trabajo aceptado: 03/01/2010

*Graciela Kohen de Abdala*  
Av. Juramento 3869  
C1430BSK, Capital Federal  
Argentina

E-mail: [abdalagraciela@gmail.com](mailto:abdalagraciela@gmail.com)